



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Título de la Investigación

Conductas agresivas en estudiantes de primer grado de secundaria de un colegio en Chiclayo

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
BACHILLER EN PSICOLOGÍA**

Autora

Diaz Ahumada Valeria Silene

<https://orcid.org/0000-0001-6036-2095>

Línea de Investigación

**Desarrollo humano, comunicación y ciencias jurídicas para
enfrentar los desafíos globales.**

Sublínea de Investigación

Bienestar y Desarrollo de habilidades para la vida

Pimentel – Perú

2024



DECLARACION JURADA DE ORIGINALIDAD

Quien suscribe la **DECLARACIÓN JURADA**, soy egresada Diaz Ahumada Valeria Silene, del Programa de Estudios de Escuela Académica Profesional de Psicología de la Universidad Señor de Sipán S.A.C, declaro bajo juramento que soy autora del trabajo titulado:

Conductas agresivas en estudiantes de primer grado de secundaria de un colegio en Chiclayo

El texto de mi trabajo de investigación responde y respeta lo indicado en el Código de Ética del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Señor de Sipán (CIEI USS) conforme a los principios y lineamientos detallados en dicho documento, en relación a las citas y referencias bibliográficas, respetando al derecho de propiedad intelectual, por lo cual informo que la investigación cumple con ser inédito, original y auténtico.

En virtud de lo antes mencionado, firman:

Diaz Ahumada Valeria Silene	DNI: 71980422	
-----------------------------	---------------	--

NOMBRE DEL TRABAJO

Diaz_Ahumada_Valeria_Silene.docx

RECUENTO DE PALABRAS

7129 Words

RECUENTO DE CARACTERES

38668 Characters

RECUENTO DE PÁGINAS

27 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

74.5KB

FECHA DE ENTREGA

Oct 7, 2024 5:06 PM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Oct 7, 2024 5:07 PM GMT-5**● 18% de similitud general**

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 15% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 15% Base de datos de trabajos entregados
- 4% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● Excluir del Reporte de Similitud

- Material bibliográfico
- Coincidencia baja (menos de 8 palabras)
- Material citado

Índice de contenido

DEDICTORIA.....	6
AGRDECIMIENTOS	7
RESUMEN	8
ABSTRACT.....	9
I. INTRODUCCIÓN:.....	10
1.1. Realidad problemática:	10
1.2. Formulación del problema:	18
1.3. Objetivos:	18
Objetivo general:	18
Objetivos específicos:	18
1.4. Teorías relacionadas al tema:	19
Teoría catártica de la agresión:	19
Teoría del Síndrome AHA:.....	19
Teoría de la frustración y agresión:.....	20
Teoría social – cognitiva:	20
Teoría de la excitación y la transferencia:	21
Teoría de la bioquímica o genética:.....	21
Teoría del contagio social:.....	21
Modelo del apego de Bowlby:	22
Teoría psicoanalítica:	22
II. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN:	23
III. RESULTADOS:	25
Objetivo General:	25
Objetivo específico 1:.....	26
Objetivo Específico 2:	27
Objetivo Específico 3:	28
Objetivo Específico 4:	29
IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES:.....	30
3.1. Discusión:.....	30
3.2. Conclusiones:.....	35
REFERENCIAS:.....	37

Índice de tablas

Tabla 1 Nivel de Conductas Agresivas en Estudiantes del Primero Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo	25
Tabla 2 Nivel De Agresión Física en Estudiantes Del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo	26
Tabla 3 Nivel de Agresión Verbal en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo	27
Tabla 4 Nivel de Ira en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo	28
Tabla 5 Nivel de Hostilidad en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo	29

Índice de figuras

Figura 1 Nivel de Conductas Agresivas en Estudiantes del Primer Grado De Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo	26
Figura 2 Nivel de Agresión Física en Estudiantes del Primer Grado De Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo.....	27
Figura 3 Nivel de Agresión Verbal en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo.....	28
Figura 4 Nivel de Ira en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo	29
Figura 5 Nivel de Hostilidad en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo	30

DEDICTORIA

A mi mamá por velar por mí y ser quien siempre me impulsa a seguir adelante. A mi hermana, por su complicidad y su apoyo incondicional en cada etapa de mi vida. A mi familia, por su confianza en mí y por acompañarme con amor en este largo recorrido.

A todas las personas con alguna discapacidad que, al igual que yo, han luchado con valentía y no se han rendido en la búsqueda de sus sueños. Este trabajo es una prueba de que, con perseverancia, todo es posible.

Y con todo mi corazón a mi abuelito, quien siempre fue mi mayor inspiración, siendo uno de mis sueños que él pudiera verme graduada. Aunque no esté físicamente, su recuerdo y sus enseñanzas me acompañaron en cada paso de este camino, y desde el cielo, sé que celebra conmigo este logro. Este triunfo es también tuyo, Gordito.

AGRDECIMIENTOS

Agradezco profundamente a mi mamá por enseñarme que los sueños se construyen con esfuerzo y amor. A mi hermana, por ser mi compañera de vida, mi cómplice en los momentos de alegría y en los de dificultad. Ambas han sido mi motor, y sin ustedes, este sueño no habría sido posible. A mis tías, tíos, abuelos y primos, les agradezco por su constante motivación y confianza. A mis perritos, quienes con su compañía silenciosa me ayudaron a sobrellevar tantas noches de desvelo y estudio.

Finalmente, agradezco a todas las personas que de una u otra forma han sido parte de mi proceso como estudiante universitaria, contribuyendo a que esta etapa de mi vida haya sido una de las mejores experiencias. A todos ustedes, mi gratitud infinita.

RESUMEN

La investigación llevada a cabo tuvo como objetivo principal identificar el nivel de conductas agresivas presentadas por los estudiantes del primer grado de secundaria en una institución educativa de Chiclayo. La metodología adoptada fue de tipo aplicada, no experimental, transversal y prospectiva. La población objetivo estuvo compuesta por una muestra de 74 estudiantes que cursaban el primer grado de secundaria al momento de la evaluación. Los datos se obtuvieron mediante la aplicación del cuestionario de agresión de Buss y Perry. Los resultados indicaron que el 65% de los escolares evaluados presenta un nivel medio de este tipo de conductas, el 13% un nivel alto y el 22% un nivel bajo, lo que evidencia una tendencia significativa hacia comportamientos agresivos en niveles preocupantes en la mayoría de la población estudiada. Al comparar estos resultados con los obtenidos por Curipaco (2020), se observó que en ambas investigaciones el mismo porcentaje de estudiantes se encuentra en el nivel medio, aunque en el estudio de Curipaco, el 26% se encuentra en el nivel alto. Esto sugiere que el nivel de este tipo de conductas podría estar vinculado a diversos factores socioculturales y/o ambientales específicos al contexto de cada individuo. En conclusión, aunque una parte considerable de los estudiantes presenta un nivel prudente de agresividad, existe un porcentaje significativo que se encuentra en el nivel alto, lo que amerita una intervención oportuna para prevenir repercusiones negativas tanto en el entorno escolar como en los propios estudiantes.

PALABRAS CLAVE: Conductas agresivas, estudiantes de secundaria, niveles de agresión, ambiente escolar.

ABSTRACT

The main objective of this research was to identify the level of aggressive behaviors exhibited by first-grade secondary school students in an educational institution in Chiclayo. The methodology adopted was applied, non-experimental, cross-sectional, and prospective. The target population consisted of a sample of 74 students who were in the first grade of secondary school at the time of evaluation. The data were obtained through the application of the Buss and Perry Aggression Questionnaire. The results indicated that 65% of the evaluated students present a moderate level of aggressive behaviors, 13% a high level, and 22% a low level, evidencing a significant tendency towards concerning levels of aggressive behavior in the majority of the studied population. When comparing these results with those obtained by Curipaco (2020), it was observed that in both studies, the same percentage of students is found at the moderate level, although in Curipaco's study, 26% are at the high level. This suggests that the level of such behaviors could be linked to various socio-cultural and/or environmental factors specific to each individual's context. In conclusion, although a considerable portion of students exhibits a moderate level of aggressiveness, there is a significant percentage at the high level, warranting timely intervention to prevent negative repercussions on both the school environment and the students themselves.

KEYWORDS: Aggressive behaviors, secondary school students, levels of aggression, school environment.

I. INTRODUCCIÓN:

1.1. Realidad problemática:

La adolescencia es una fase crucial en el desarrollo humano que facilita el aprendizaje y el crecimiento de los jóvenes. (Unicef, 2020, citado por Silva & Pabón, 2023). Algunos autores destacan que la adolescencia es un período vital, entendido como una etapa de transición del desarrollo que ocurre entre la etapa de la niñez y la edad adulta, con cambios físicos y psicológicos, y por tanto este período es una época de cambios que afecta también las características y habilidades de la personalidad del adolescente. (Fernandez de la Riva, 2016, citado por Santamaria & Yovera, 2021)

El adolescente tiene que atravesar cambios en diversos aspectos de su vida, ya sean cambios físicos, sociales y/o psicológicos, en donde se muestran abiertos a aprender mientras se desenvuelven en su contexto social junto a todo lo que este implica, como sus pares, creando vínculos ideales para ellos ya que conviven gran parte de su tiempo mientras se desarrollan en esta etapa, compartiendo pensamientos, necesidades y motivaciones, generándose un ambiente de confianza para expresar sus emociones sean positivas o negativas. Aquí es donde se presentan las conductas agresivas, las cuales son un cambio repentino en las habilidades sociales de los adolescentes, llegando a afectar las relaciones interpersonales y principalmente bienestar emocional ya que pueden generarse problemas psicosociales. (Contini, 2015, citado por Alayo & García, 2021)

En América Latina, los adolescentes constituyen el 30% de la población, y son particularmente vulnerables a conductas de riesgo que afectan su salud, especialmente las relaciones interpersonales, esto subraya la importancia de reconocer a las conductas agresivas como una variable relevante en esta etapa de la vida. (Silva & Pabón, 2023)

La agresividad se define como una tendencia constante del comportamiento que puede incluir acciones como atacar, dañar o provocar a otros con la intención de causar daño. Este patrón de comportamiento no solo implica un riesgo de agresión, sino que también puede llevar a la violencia y a conductas antisociales, manifestándose en acciones crueles y destructivas socialmente hablando. (Bouquet et al., 2019, citado por Silva & Pabón, 2023)

Las conductas agresivas se clasifican y comprenden según las características que poseen en cuanto a su direccionamiento naturaleza y función. Por ejemplo, al hablar de la dirección, la agresividad se estructura por categorías como la agresión directa (cuando la expresión de la agresividad se puede percibir) y la agresión indirecta (cuando la expresión es sutil y prudente). Respecto a su naturaleza, tenemos la agresión física que implica el contacto físico y la agresión verbal la cual se efectúa mediante la interacción oral. Finalmente, según su función, las conductas agresivas pueden ser proactivas (impulsada por cumplir una meta, en este caso del agresos), reactivas (generadas para disminuir el nivel de vulnerabilidad a través de la hostilidad ante una situación hiriente) o mixtas (cuando se dan ambos tipos de reacciones). (Andreu et al., 2013 citado por Silva et al., 2021)

Existe universos estudios que explican que el origen de las conductas agresivas se halla en la infancia temprana. Este tipo de comportamientos logra el nivel máximo de expresión en la etapa de la adolescencia y va disminuyendo conforme se llega a la etapa adulta. Los niños aprenden a no comportarse de forma agresiva, Sin embargo, si el proceso de aprendizaje no se ejecuta de manera adecuada, el nivel de agresividad aumentará y se irá intensificando con el paso del tiempo. (Dodge & McCourt, 2010, citado por Socastro & Jiménez, 2019). Existen factores internos que predisponen a que el comportamiento agresivo se presente, estos pueden ser la personalidad, el temperamento, el aprendizaje previo de este tipo de conductas, etc. Los factores externos están mayormente relacionados a las situaciones que puedan presentarse,

más aún si estás tienen un nivel de estrés que pueda llegar a desencadenar una reacción agresiva ante el dolor y/o la frustración. (Geen, 2001, citado por Socastro & Jiménez, 2019)

Sin embargo, para Mestre, et al., 2003, citado por Socastro & Jiménez, 2019, son aquellos factores familiares y temperamentales los que tienen mayor influencia en este tipo de conductas. Mencionan que la falta de estabilidad emocional, la ira, el poco control sobre las emociones propias y la baja autoeficacia, junto a un ambiente familiar donde hay hostilidad, necesidades no atendidas al ser niños y constantes críticas, se transforman en factores que estimulan la precipitación de este tipo de comportamientos.

Las conductas agresivas en los adolescentes aumenta de nivel a nivel de todo el mundo, esto es a consecuencia de los cambios repentinos y negativos del ambiente familiar y el contexto escolar. Es así que los adolescentes al presentar conductas agresivas, tienen a a fectar de forma negativa su salud mental y de igual forma la física. (Martinez et al., 2017, citado por Gallardo & Velásquez , 2021)

Al hablar de las consecuencias de los comportamientos agresivos, estas se esparcen entre quienes ejecutan este comportamiento y los que lo viven. En el caso de aquellos adolescentes que actúan bajo este tipo de conductas, según Jiménez, 2007, citado por Barbero, 2018, tienen mayor número de posibilidades de que sean diagnosticados con algún tipo de trastorno psiquiátrico. Normalmente en ellos pueden observarse características como una baja capacidad de autocontrol, además de un lenguaje corporal cerrado y de rechazo constante. Sin embargo, generalmente la “víctima” de este tipo de conductas también suelen demostrar efectos negativos, como dificultades para un adecuado desarrollo emocional y/o síntomas psicósomáticos. (Barbero, 2018)

Encontramos diversas consecuencias en los adolescentes que ejecutan este tipo de comportamientos. Por ejemplo, suelen tener problemas al relacionarse, ya que las personas con conductas agresivas no suelen aceptar la opinión de los demás y se centran solo en su punto de vista, generándose un conflicto que terminará por romper esa relación ya sea amorosa, amical o familiar. También suelen tener diversas dificultades para tomar decisiones, ya que los adolescentes que presentan este tipo de conductas son inseguros de sí mismos y se dejan llevar por la prepotencia para poder tomar una decisión determinada sin pensar en las consecuencias positivas o negativas que esta puede traer a largo plazo. De igual forma el comportamiento agresivo se relaciona con el consumo de sustancias adictivas, la generación de emociones negativas como la frustración o el rechazo, que a la vez son el inicio de este tipo de comportamientos e incluso pueden llegar a cometer algún tipo de crimen como asesinato o agresión, ya que los adolescentes con estas conductas no tienen un control adecuado de sus impulsos. (Kassinove & Chip, 2005, citado por Gallardo & Velásquez, 2021).

La etapa de la adolescencia llena de vulnerabilidad al ser humano, ya que existe incertidumbre de lo que se espera del proceso de cambio de ser un niño(a) a ser adulto(a) y todo lo que esto implica, es aquí donde las conductas agresivas se convierten en un obstáculo que elevan el nivel de complejidad de este proceso. (González & Carrasco, 2015, citado por Alayo & García, 2021)

El Ministerio de Educación del Perú (MINEDU) en el 2019, realizó un informe de casos sobre violencia familiar reportados en la plataforma SíseVe, que abarca desde el año 2013 hasta el 2018, este indica que cerca del 20% de los estudiantes de secundaria han experimentado algún tipo de violencia escolar donde sus agresores son constantes ejecutores de este tipo de comportamientos agresivos. (Ministerio de Educación, 2019)

Un estudio realizado por el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) en 2021, identificó que las estrategias de manejo de conflictos dentro de las instituciones educativas son insuficientes para abordar adecuadamente las conductas agresivas. Esto sugiere la necesidad de desarrollar programas de intervención que no solo se enfoquen en la sanción, sino también en la prevención y la consolidación de habilidades socioemocionales en los estudiantes.

A nivel local, en Chiclayo, la situación es igualmente preocupante, aunque no existen estudios específicos que aborden la problemática de la agresión escolar en esta región, se puede visualizar un informe del Gobierno Regional de Lambayeque en 2020, el cual señala que las conductas agresivas dentro del contexto escolar son un problema creciente, con numerosos casos reportados, pero subraya la falta de investigaciones detalladas y sistemáticas sobre el tema.

Como se puede evidenciar, la falta de datos concretos dificulta una comprensión integral y un manejo efectivo de las conductas agresivas en las escuelas. Esto subraya la necesidad crítica de realizar más investigaciones locales que se centren en la naturaleza y el alcance de estos comportamientos, así como las diversas metodologías de intervención que podrían ser implementadas. Es de suma importancia que todo profesional del área de la salud mental, del área educativa y las autoridades respectivas desarrollen trabajos centrados en brindar información precisa sobre esta problemática, de esta forma se puede permitir el desarrollo adecuado de la población adolescente. (González & Carrasco, 2015, citado por Alayo & García, 2021)

Considerando lo mencionado líneas arriba, es fundamental revisar los estudios previos que han abordado esta problemática, para comprender a fondo las implicancias de las conductas agresivas en los adolescentes. A continuación, se describirá una serie de trabajos previos se resaltarán sus principales hallazgos, con el objetivo de

proporcionar a la presente investigación una base teórica y obtener una visión más amplia aquellas áreas que no se han explorado lo suficiente.

Comenzando a nivel internacional, tenemos a Cogollo y Hamdan, 2018, desarrollando su investigación con el objetivo de evaluar la agresividad y su relación con el funcionamiento familiar en un colegio de Colombia. Para ello se utilizó el cuestionario de agresión de Buss y Perry y el APGAR familiar, señalando que el 32% de los participantes tiene un nivel alto de conductas agresivas.

De igual forma, Camacho, 2023, ejecutó un trabajo de investigación con el fin de establecer el nivel de conductas agresivas en los adolescentes estudiantes de una Unidad Educativa Napo en Ecuador, los datos obtenidos en la mencionada indagación señalaron que en los estudiantes de género masculino hubo mayor prevalencia de agresividad, además, no se identificaron diferencias que se consideren significativas en el nivel de agresividad según el género.

Alonzo & Uribe, 2022, ejecutaron un estudio en el que uno de los objetivos específicos era establecer el nivel de conductas agresivas en los estudiantes que participaron de su proceso de investigación, de un colegio privado en República Dominicana. Se utilizó el cuestionario de agresividad de Buss y Perry, mediante este instrumento se arrojó que el 30.7% de los participantes poseen un nivel alto de conductas agresivas.

Dando pase al nivel nacional, tenemos a Vergaray et al, 2018 citado por Alvarado, 2023, realizó una investigación con el objetivo de encontrar los niveles de conductas agresivas de los estudiantes de instituciones educativas publicas en el Callao. Su población estuvo formada por 945 estudiantes que se encontraban entre los 13 y 18 años de edad. Los resultados señalaron que el 8.6% arrojó un nivel muy alto de agresión, a la vez el 21.9% un nivel alto y los restantes se ubican entre los niveles medio, bajo y muy bajo.

García, 2019, realizó un trabajo investigativo con la meta de constatar las diferencias en los niveles de conductas agresivas en estudiantes de secundaria de un colegio Estatal y un colegio privado de Lima. Fueron participes 250 alumnos, en donde mediante la aplicación del cuestionario de Agresión de Buss y Perry, se encontró que el colegio privado es el que presenta mayor porcentaje de población con niveles considerables de agresividad.

También está Junco, 2019, quién realizó una investigación donde la meta era establecer el nivel de conductas agresivas en aquellos adolescentes que participaron de su proceso de indagación. Mediante la aplicación del cuestionario de agresividad de Buss y Perry, se concluyó que existió un nivel medio de conductas agresivas en un 69.2% de los participantes, indicando que los adolescentes presentaban conductas agresivas ligadas mayormente a la expresión verbal que incluía insultos y burlas.

Benites, 2022, ejecutó su investigación con el objetivo de relatar el nivel de conductas agresivas en ciertos adolescentes de un Colegio de Huacho. Participaron 156 estudiantes del nivel de secundaria y mediante la aplicación del cuestionario de Buss y Perry se concluyó que, predomina el nivel medio de conductas agresivas de manera general y también en cada dimensión del cuestionario utilizado, existiendo una falta de control de la expresión verbal agresiva y la ira.

De igual forma, Díaz, 2017, citado por Calero & Avellaneda, 2021, Comparo mediante un estudio los niveles de conductas agresivas que presentaban los adolescentes de Jaén – Cajamarca. En este estudio participaron 195 individuos de zona rural y 356 del área urbana, donde mediante el uso del cuestionario de agresión de Buss y Perry se pudo identificar qué en la zona urbana es donde se presentaron mayores niveles de conductas agresivas, sobre todo en la dimensión de la agresión física.

Continuando, a nivel local tenemos a Prada & Suarez, 2015, ejecutaron una investigación sobre el nivel de agresividad y estilos de crianza en estudiantes

adolescentes de la ciudad de Chiclayo. Se pudo obtener como resultado que el nivel de agresividad es bajo, además resaltó el estilo de crianza autoritario, lo que es un factor para la estimulación de estas conductas inadecuadas.

Así mismo, esta Quijano & Ríos, 2015, citado por Calero & Avellaneda, 2021, quiénes pusieron en marcha un trabajo de investigación sobre el nivel de agresividad de secundaria de un colegio de Chiclayo, hallando que existe un nivel medio de agresividad en aquellos adolescentes que participaron, detectándose que el nivel de segundo grado de secundaria fue la que arrojó mayor población con este nivel de conductas agresivas.

En resumen, la revisión de los trabajos previos sobre las conductas agresivas en adolescentes proporciona una base sólida para comprender la complejidad y las múltiples dimensiones de este fenómeno. Estos estudios han revelado factores clave, consecuencias significativas y han sugerido diversas estrategias de intervención. Sin embargo, aún persisten vacíos en la investigación, especialmente en contextos específicos como el de Chiclayo. Es en este punto donde se procederá a enmarcar la justificación del presente estudio, que busca no solo contribuir al conocimiento existente, sino también dejar abierta la posibilidad de desarrollar soluciones efectivas.

El estudiar el nivel de conductas agresivas que presentan los estudiantes de secundaria es crucial por varias razones. En primer lugar, entender las dinámicas y prevalencia de la agresión en este grupo, permite desarrollar intervenciones preventivas y correctivas más efectivas, mejorando así el ambiente escolar y promoviendo un desarrollo emocional saludable en los adolescentes. Las conductas agresivas no solo afectan el rendimiento académico y la salud mental de los estudiantes involucrados, sino que también tienen implicaciones a largo plazo en su capacidad para establecer relaciones sociales saludables y en su futura vida adulta. Además, en el contexto local como Chiclayo, donde los estudios sobre este tema son escasos, esta investigación llenará un vacío significativo en la información de la zona, proporcionando datos valiosos para educadores, padres y autoridades. La ejecución de este estudio es esencial para

diseñar políticas educativas y programas de intervención que aborden de manera efectiva las raíces de la agresividad, mejorando así el bienestar integral y las oportunidades de los adolescentes en un momento crítico de su desarrollo.

1.2. Formulación del problema:

Considerando la realidad expuesta en relación a la problemática abordada, surgió la siguiente pregunta: ¿Cuál es el nivel de conductas agresivas en los estudiantes de primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo?

1.3. Objetivos:

Objetivo general:

Identificar el nivel de conductas agresivas que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo.

Objetivos específicos:

Identificar el nivel de la dimensión de agresión física que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo

Identificar el nivel de la dimensión de agresión verbal que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo.

Identificar el nivel de la dimensión de ira que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo

Identificar el nivel de la dimensión hostilidad que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo.

1.4. Teorías relacionadas al tema:

Para comprender en profundidad las conductas agresivas en adolescentes, es esencial revisar las teorías psicológicas y sociales que explican esta variable. Diversas teorías han abordado las causas y manifestaciones de la agresividad, proporcionando marcos teóricos que ayudan a contextualizar y analizar estos comportamientos. Estas teorías ofrecen perspectivas valiosas para entender los factores que contribuyen a la agresividad en adolescentes y cómo estos pueden ser abordados en contextos educativos y familiares. A continuación, se explorarán en detalle algunas teorías relevantes para brindar un marco teórico sólido a la investigación.

Teoría catártica de la agresión:

Esta teoría surge en base al psicoanálisis ya que, teniendo una perspectiva desde la personalidad, se dice que la catarsis es una forma de expresión repentina de afecto que anteriormente se ha reprimido y que debe ser liberada para poder permanecer en un estado de relajación. Cuando se genera la catarsis, el individuo empieza a sentirse bien, relajado, calmado, por lo tanto, se siente menos agresivo; sin embargo, es importante mencionar que, si no se presenta esta liberación mediante catarsis, la persona acumulará mayores niveles de agresividad. (Martín, 2020)

Teoría del Síndrome AHA:

La teoría del síndrome Adquisición Hostil de Habilidades Agresivas, se centra en cómo los individuos, especialmente los jóvenes, adquieren y desarrollan habilidades agresivas a través de experiencias y aprendizajes específicos. Este enfoque teórico sugiere que la agresión no es simplemente una respuesta innata, sino que se desarrolla a través de la interacción con el entorno y la observación de comportamientos agresivos en otros. Las experiencias que refuerzan la agresión, ya sea de manera positiva (obtener lo que desean a través de la agresión) o negativa (evitar consecuencias desagradables

mediante comportamientos agresivos), contribuyen a la adquisición de habilidades agresivas. Los adolescentes que encuentran éxito en la agresión pueden repetir estos comportamientos, consolidando sus habilidades agresivas. (Spielberger, et al., 1996, citado por Alvarado, 2023)

Teoría de la frustración y agresión:

Según Dollard, et al., 1939, la agresión es un tipo de conducta que se origina cuando el proceso de lograr un objetivo o una meta se ve interferido. Aquí se presenta la frustración, la cual se entiende cómo el obstáculo que se presenta en un proceso el cual se debería dar de forma adecuada, siendo justamente el factor que se necesitaba para que se pueda desencadenar una conducta agresiva, de esta manera señalan que la frustración estimula a que se dé la agresión. La conducta agresiva que el adolescente ejecute se basará en el número de veces en las que se haya sentido frustrado durante el proceso de alcanzar su objetivo.

Teoría social – cognitiva:

Para Bandura, en 1975, existen tres tipos de mecanismos en las conductas agresivas. Primero, los mecanismos que generan la agresión, Donde se resaltan factores como el aprendizaje mediante la observación y la experiencia directa, así como la influencia de los modelos sociales y familiares que demuestren este tipo de conductas y expresen cierta aprobación, como responsables de que las conductas agresivas tomen forma y puedan evolucionar. Segundo, tenemos los mecanismos instigadores de la agresión, dónde se considera que existen otros procesos que intervienen en las conductas agresivas siendo estos el trabajo conjunto de las consecuencias reforzadas y la asociación del modelado, también la aparición de situaciones de estrés elevado, ataques físicos o amenazas, entre otros. Y tercero, tenemos aquellos mecanismos que facilitan el proceso de permanencia de la agresión, como las recompensas y el auto reforzamiento de este tipo de conductas.

Teoría de la excitación y la transferencia:

Esta teoría de Zilman en 1979, se centra en que se realiza una activación al momento de ejercer una conducta agresiva. Por ejemplo, siempre suele haber un desencadenante tras una conducta de este tipo, siendo en el caso de un padre que llega extremadamente cansado a casa después de un largo día de trabajo, tiene reacciones negativas intensas ante cualquier mínima situación que le genere estrés, como el llanto de su bebe, la cena puede quemarse, o cualquier otra situación que genera una reacción agresiva. Es por ello que, este tipo de comportamiento no está dirigido hacia algo en específico, por el contrario, siempre se centra en el individuo u objeto que haya sido el creador de la última situación estresante.

Teoría de la bioquímica o genética:

Mackal, 1983, citado por Alvarado, 2023, señala que la agresividad es una situación que está en el interior de una persona, ya que hay ciertos procesos bioquímicos que generan este tipo de conductas. Como sabemos las hormonas son las responsables de estimular a que se generen los procesos bioquímicos, cuando la corteza cerebral es **activada por una hormona cuyo nombre es adrenocorticotropica, la cual incitará la** producción de noradrenalina y adrenalina, todo esto para generar inhibición en el cerebro cuando está por presentarse alguna emoción negativa.

Teoría del contagio social:

Según Berkowitz & Rawling, 1963, indican que las conductas agresivas son causa del periodo de aprendizaje a través de la imitación de modelos. Esto llega a influir de manera considerable mediante valores familiares no adecuados, como la presencia de un sistema familiar que no es adecuado, la existencia de una gran falta de comunicación, los padres hacen uso de medios violentos para ejercer autoridad, entre otros. (Alvarado, 2023)

Modelo del apego de Bowlby:

Esta teoría se basaba en que aquellas experiencias que se adquirieron junto a los cuidadores o tutores, son mayormente interiorizadas, por lo tanto, se asumen como modelos a seguir. En caso estas figuras de ejemplo sean sanas, se presentará un desarrollo adecuado, pero si estas figuras llegan a tener ciertos desajustes, el adolescente interiorizará ejemplos negativos de comportamiento lo que estimula que en el futuro el individuo comience a mostrar conductas agresivas. (Barbero, 2018)

Teoría psicoanalítica:

Para Freud, esta teoría implica que los seres humanos poseen una cantidad de energía que está centrada en la destrucción y que, de forma inevitable, en algún momento, se va a expresar de alguna u otra manera. Cuando se intenta impedir su manifestación, esta energía solamente aumenta su intensidad hasta llegar a un punto en el que puede generar la destrucción emocional de la persona. Es por ello que, la agresividad se consideró en esta teoría como una característica biológicamente primitiva lo que quiere decir que cuando se da el desarrollo personal los deseos primitivos que a la vez vienen a ser agresivos disminuyen. (Gallardo & Velásquez , 2021)

En resumen, las diversas teorías sobre las conductas agresivas ofrecen una comprensión amplia y multidimensional de este fenómeno en los adolescentes. Cada enfoque teórico aporta perspectivas únicas que, en conjunto, permiten un análisis profundo de las causas y manifestaciones de la agresividad. Estas teorías no solo facilitan una comprensión más completa del problema, sino que también son esenciales para el desarrollo de intervenciones y estrategias preventivas efectivas.

II. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN:

Para asegurar una comprensión exhaustiva y precisa de la temática elegida para la presente investigación, es crucial delinear una metodología de investigación rigurosa y bien estructurada. La metodología no solo establece el marco sobre el cual se desarrollará el estudio, sino que también garantiza la validez y fiabilidad de los hallazgos. Mencionado lo anterior, se procederá a describir los métodos utilizados para recopilar y analizar los datos, los instrumentos de medición seleccionados, y los procedimientos aplicados.

Este trabajo de investigación es de tipo descriptiva, ya que, según Sabino en 1994, citados por Guevara et al, 2020, se centra en describir ciertas características básicas de un grupo en específico, brindándose así información que se puede comparar con la de otros.

En cuanto al diseño, según la manipulación de variables, la investigación es no experimental debido a que no se manipulan las variables consideradas, sino que se observan tal como se presentan en el entorno natural. Del mismo modo, es transversal, ya que la variable se mide solo una vez, en un único tiempo, con el fin de analizar su comportamiento en un momento determinado. La investigación es prospectiva ya que la información se obtuvo en base a los objetivos previamente planteados. Finalmente, es una investigación descriptiva ya que solo se cuenta con una variable. (Müggenburg & Perez, 2007)

Para llevar a cabo este estudio, consideré trabajar con la población de los estudiantes que al momento de la aplicación del instrumento cursaban el primer grado de secundaria de la Institución Educativa 11009 Virgen de la Medalla Milagrosa, los cuales eran aproximadamente 130 estudiantes. La muestra estuvo conformada por 74 estudiantes, quienes recibieron la aplicación del cuestionario, además el muestreo utilizado fue no probabilístico.

Dando pase a los criterios de inclusión considerados para la ejecución de esta investigación, tenemos los siguientes:

- Estudiantes que se encuentren cursando el primer grado de secundaria de la Institución Educativa.
- Estudiantes que asistan el día de la aplicación del instrumento.
- Estudiantes que hayan llenado de forma adecuada el asentimiento informado.
- Estudiantes que hayan respondido de manera adecuada el cuestionario aplicado.

Ahora, en relación a los criterios de exclusión, se consideró pertinente implicar los siguientes:

- Estudiantes que no asistieron en el día de la aplicación del cuestionario.
- Estoy antes que no llenaron de forma adecuada el asentimiento informado.
- Estudiantes que no hayan resuelto completamente el cuestionario aplicado.

Continuando con la revisión psicométrica del instrumento considerado, se hará uso del Cuestionario de Agresividad (AQ) creado por Arnold Buss y Mark Perry en 1992. La adaptación peruana de este instrumento tuvo lugar en el año 2012, mediante un estudio psicométrico de Matalinares, et al. Esta adaptación está compuesta por 29 ítems los cuales se categorizan en cuatro dimensiones: la primera es agresividad física, la segunda es agresividad verbal, la tercera es ira y la cuarta es hostilidad. Para medir las respuestas se utiliza la escala de Likert ya que las alternativas para responder cuentan con un valor determinado, siendo los siguientes: completamente verdadero para mi (5), bastante verdadero para mi (4), ni verdadero ni falso para mi (3), bastante falso para mi (2), completamente falso para mi (1).

Matalinares, et al., mediante un estudio obtuvieron los coeficientes de fiabilidad mediando el Alpha de Cronbach, en donde a nivel general se obtuvo un coeficiente de 0.836, en la dimensión de agresión física se obtuvo un coeficiente de 0.683, en la

dimensión de agresividad verbal 0.565, en la dimensión ira 0.552 y finalmente en hostilidad 0.650. (Matalinares, et al., 2012)

III. RESULTADOS:

Objetivo General:

Tabla 1

Nivel de Conductas Agresivas en Estudiantes del Primero Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo

Conductas Agresivas	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	14	22%
Medio	41	65%
Alto	8	13%
Total	63	100%

En la tabla 01 se revela que la mayoría de los estudiantes de primer grado de secundaria (65%) presentan un nivel medio de conductas agresivas. Si bien este hallazgo indica que la mayor parte de los alumnos no exhiben comportamientos altamente problemáticos, es preocupante que un 13% presente un nivel alto de agresividad, lo que subraya la necesidad de implementar estrategias de intervención para abordar esta problemática y evitar que escale a situaciones *más graves*. *Adicionalmente, un 22% de los estudiantes muestra un nivel bajo de conductas agresivas, lo que sugiere que, aunque existe un desafío, también hay una base sólida para fomentar un ambiente escolar positivo y respetuoso.*

Figura 1

Nivel de Conductas Agresivas en Estudiantes del Primer Grado De Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo



Objetivo específico 1:

Tabla 2

Nivel De Agresión Física en Estudiantes Del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo

Agresión física	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	26	41%
Medio	28	44%
Alto	9	14%
Total	63	100%

En la tabla 02, se revela que la mayoría de los escolares de primer grado exhiben un nivel medio (44%) o bajo (41%) de agresión física. Sin embargo, un preocupante 14% de los estudiantes muestra un nivel alto de este comportamiento, lo que resalta la necesidad de implementar medidas de apoyo para prevenir situaciones de riesgo y promover un ambiente escolar seguro y respetuoso.

Figura 2

Nivel de Agresión Física en Estudiantes del Primer Grado De Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo



Objetivo Específico 2:

Tabla 3

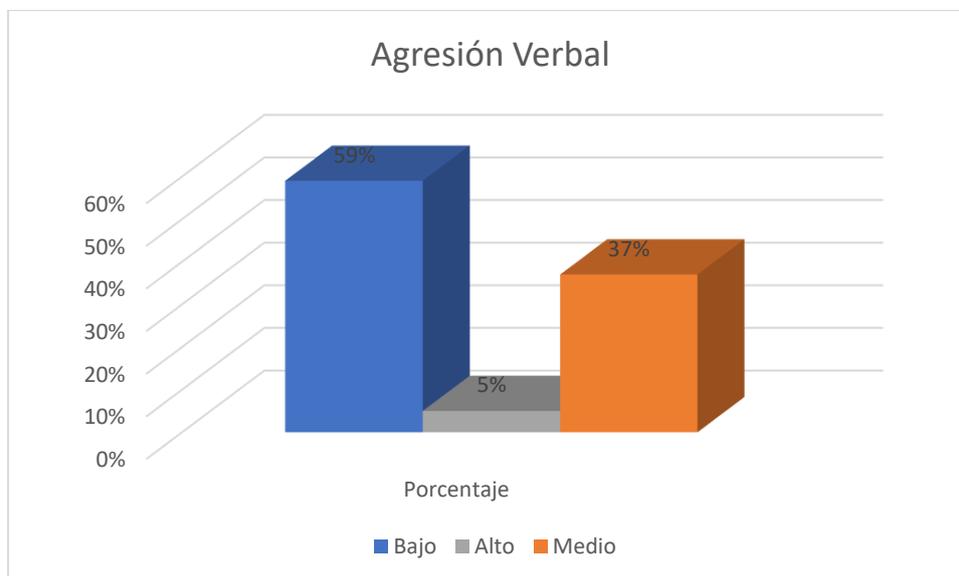
Nivel de Agresión Verbal en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo

Agresión verbal	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	37	59%
Medio	23	37%
Alto	3	5%
Total	63	100%

En la tabla 03, se muestra que la mayoría de los estudiantes de primer grado (59%) tienen un bajo nivel de agresión verbal. Aunque un 37% presenta un nivel medio, lo que indica que existe un área de mejora, solo un pequeño porcentaje (5%) exhibe un nivel alto, sugiriendo que, si bien la agresión verbal no es un problema generalizado, es importante implementar medidas preventivas para abordar el grupo moderado y evitar que este comportamiento se intensifique.

Figura 3

Nivel de Agresión Verbal en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo



Objetivo Específico 3:

Tabla 4

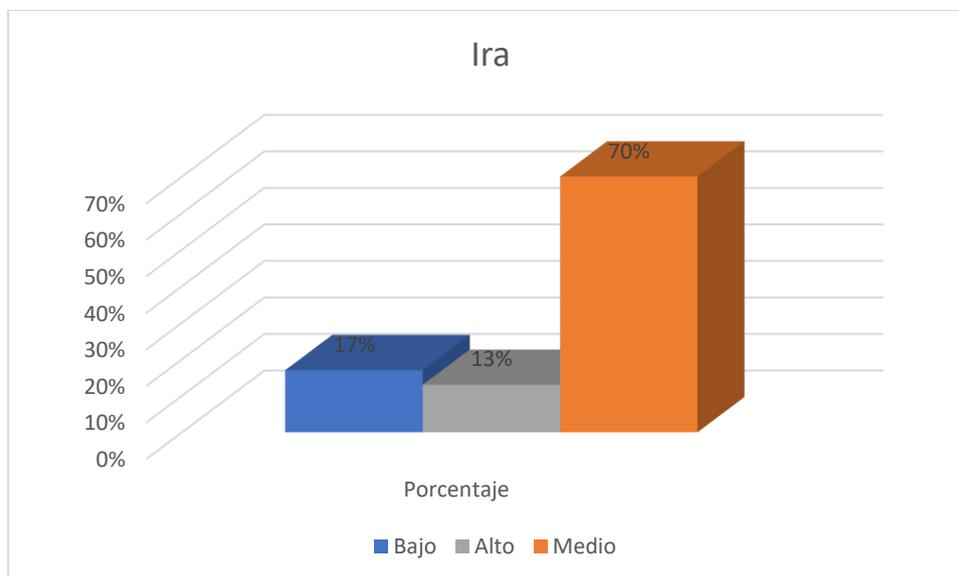
Nivel de Ira en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo

Ira	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	11	17%
Medio	44	70%
Alto	8	13%
Total	63	100%

En la tabla 04, se revela que la mayoría de los alumnos de primer grado (70%) experimentan un nivel medio de ira. Aunque este hallazgo indica que la ira no es extrema en la mayoría de los casos, es preocupante que un 13% de los estudiantes presente un nivel alto, lo que subraya la importancia de implementar estrategias para ayudar a estos jóvenes a gestionar su ira de manera saludable y prevenir posibles consecuencias negativas en el entorno escolar.

Figura 4

Nivel de Ira en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo



Objetivo Específico 4:

Tabla 5

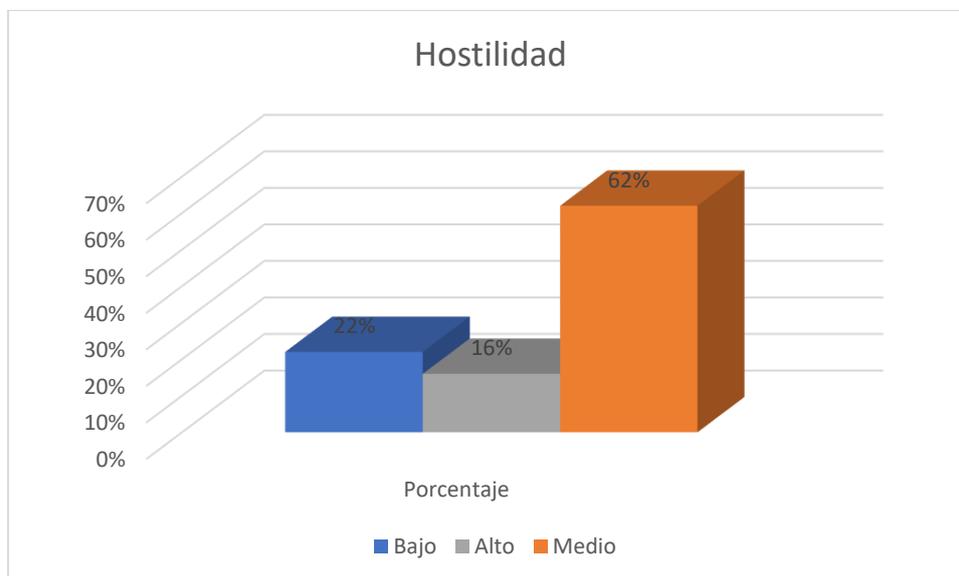
Nivel de Hostilidad en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo

Hostilidad	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	14	22%
Medio	39	62%
Alto	10	16%
Total	63	100%

En la tabla 05, se muestra que la mayoría de los estudiantes, un 62%, se encuentra en un nivel medio de hostilidad. Un 22% de los estudiantes presenta un nivel bajo de hostilidad, mientras que un 16% manifiesta un nivel alto, indicando que, aunque la hostilidad se mantiene en un nivel moderado para la mayoría de los estudiantes, existe un grupo considerable que exhibe altos niveles de hostilidad, lo que podría requerir atención para prevenir posibles conflictos o conductas disruptivas en el entorno escolar.

Figura 5

Nivel de Hostilidad en Estudiantes del Primer Grado de Secundaria de una Institución Educativa de Chiclayo



IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES:

3.1. Discusión:

Las conductas agresivas actualmente representan uno de los problemas con mayor frecuencia entre los jóvenes estudiantes, generando consecuencias de gran nivel en el ambiente escolar, inquietando a las autoridades ligadas en este contexto, lo que impulsa la búsqueda de diversas opciones de intervención para prevenir esta problemática o disminuirla. (Rojas & Santa Cruz, 2021, citado por Cordero, 2022). Identificar las conductas agresivas, sobre todo en los adolescentes, es crucial, ya que estas no solo perturban el ambiente escolar, sino que también tienen un impacto negativo en su desarrollo social, emocional y familiar. La identificación temprana de estas conductas permite implementar estrategias de intervención que pueden prevenir la escalada de violencia y mejorar la convivencia escolar, al mismo tiempo que protege la salud mental y emocional de los jóvenes. Estudios han demostrado que una intervención adecuada

puede reducir significativamente la agresividad y mejorar las relaciones interpersonales, tanto en el ámbito escolar como en el familiar. (Olweus, 2019).

Por lo mencionado anteriormente, la presente investigación tiene como objetivo general "Identificar el nivel de la dimensión de agresión física que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo". Los resultados que responden a este objetivo arrojaron que, la gran mayoría de la población estudiada, representada por el 65%, se encuentra en el nivel medio, siendo propensa a ejercer con mayor frecuencia e intensidad este tipo de conductas, también existe un porcentaje preocupante de estudiantes, específicamente el 13%, con un alto nivel de conductas agresivas lo que refleja un grupo significativo que podría estar afectando tanto el ambiente escolar como su propio desarrollo emocional y social, así mismo, la cantidad de estudiantes que se encuentran en el nivel bajo es el 22%, siendo un indicador positivo ya que una parte significativa de la población presenta comportamientos adecuados y no representan ningún riesgo para la convivencia escolar.

Para contrastar los resultados que responden a este objetivo, tenemos la investigación de Curipaco en el 2020, la cual tenía como objetivo principal delimitar el nivel de agresividad que presentaban los estudiantes de secundaria evaluados en Huancavelica. Para determinar ello, se hizo uso del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, luego de su aplicación se pudo identificar que el 65% de estudiantes evaluados demostraron un nivel medio de conductas agresivas, el 9% de evaluados presentan un nivel bajo y el 26% un nivel alto de este tipo de conductas. La investigación de Curipaco respalda los resultados obtenidos en el presente trabajo, coincidiendo en que la gran mayoría de los estudiantes presentaron el nivel medio de agresión, lo cual implica que tienen tendencias moderadas a tener comportamientos agresivos. De igual forma, es importante mencionar que existe una diferencia en el porcentaje que representa el nivel alto de ambas investigaciones, la cual parece estar vinculada a

factores socioculturales, ambientales o situacionales que influyen en la expresión de la agresividad en cada contexto.

En cuanto al objetivo específico 1, se buscó “Identificar el nivel de la dimensión de agresión física que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo”. Los resultados obtenidos señalan que casi la mitad de los estudiantes, es decir el 44%, tienen comportamientos moderadamente agresivos que con el tiempo se pueden manifestar episodios ocasionales de enojo, también vemos que el nivel bajo de este tipo de conductas es representado por una gran parte de los estudiantes, el 41%, que muestran pocos signos de conductas agresivas, así mismo el resto de estudiantes representando el 14%, evidenció un nivel alto de conductas agresivas manifestándolas con mayor intensidad.

Al comparar los resultados obtenidos con la investigación realizada por Benites en 2022, que se centró en evaluar el nivel de conductas agresivas en adolescentes estudiantes de Huacho, se observan diferencias notables. En el estudio de Benites, el 75.7% de los adolescentes presentó un nivel medio de agresividad física, el 32.7% se ubicó en un nivel bajo, y solo el 0.6% mostró un nivel alto. Estos datos indican que la gran mayoría de los estudiantes exhibía agresividad física dentro de niveles moderados, mientras que un porcentaje mínimo estaba en un nivel elevado. Sin embargo, los resultados de la presente investigación reflejan un aumento en el número de estudiantes con un nivel alto de agresividad física, alcanzando el 14%. Este contraste sugiere que, a lo largo del tiempo, los niveles de agresión física entre los adolescentes han experimentado un incremento preocupante. Aunque las muestras no corresponden a los mismos grupos ni a las mismas zonas, esta tendencia puede estar relacionada con factores sociales, familiares y ambientales que han evolucionado y agravado estas conductas, lo que refuerza la necesidad de implementar intervenciones adecuadas para mitigar este tipo de comportamientos.

Como objetivo específico 2 se planteó “Identificar el nivel de la dimensión de agresión verbal que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una

institución educativa de Chiclayo”. Los resultados arrojaron que la gran mayoría de estudiantes evaluados, es decir el 59%, se encuentran en un nivel bajo de agresión verbal, representando más de la mitad de la población estudiada. Del mismo modo, el nivel medio de la dimensión de agresión verbal lo representa el 37% de los estudiantes, finalmente el nivel alto cuenta con el 5% restante.

Para cotejar los resultados de la presente investigación, tenemos la investigación de Tello en el 2019, la cual contaba con el objetivo principal de establecer los niveles de conductas agresivas en los estudiantes de un colegio público en Iquitos. En la investigación de Tello, en la dimensión de agresión verbal el 61.9% de estudiantes demostró tener un nivel medio de este tipo de conductas, el 29.5% evidenció un nivel bajo y finalmente el 8.6% demostró ejecutar en nivel alto la agresión verbal. A raíz de esto, se puede inferir que, aunque en ambos estudios la mayoría de los estudiantes no muestra niveles altos de agresión verbal, con el tiempo y dependiendo del contexto sociocultural, las dinámicas de la agresión verbal entre los estudiantes pueden variar, lo que subraya la importancia de adaptar las intervenciones preventivas a las realidades específicas de cada entorno escolar. Además, referente al presente estudio, la identificación temprana y la intervención en este grupo de estudiantes en el nivel medio es crucial para evitar que su agresión verbal progrese hacia un nivel más grave.

Referente al objetivo específico 3, se planteó “Identificar el nivel de la dimensión de ira que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo”. Los resultados obtenidos en la evaluación de esta dimensión indican que el 70% de estudiantes, es decir la gran mayoría, tiene un nivel medio de ira, en menor cantidad, el 17% se ubica en el nivel bajo y finalmente, el 13% de evaluados se ubica en el nivel alto de esta dimensión.

Para contrastar los resultados obtenidos en el presente estudio, tenemos la investigación de Rimarachín & Campos en el 2023, en la cual uno de sus objetivos específicos fue determinar el nivel de las conductas agresivas en los estudiantes de un colegio en Chiclayo. Se pudo observar que en la dimensión ira el 93.9% de estudiantes

evidenciaron el nivel muy bajo de esta dimensión, siendo el grupo más predominante, mientras que el 6.1% restante se encuentran en el nivel bajo. El contraste de ambas investigaciones es notorio, ya que en el estudio actual existe una mayor presencia de estudiantes con niveles de ira más elevados, lo cual podría estar relacionado con factores contextuales, sociales o familiares específicos de la muestra investigada. Esto significa que este grupo mayoritario puede estar en riesgo de escalar hacia niveles más altos si no se implementan estrategias de intervención y manejo adecuadas, así mismo el porcentaje de estudiantes que ya se encuentran en el nivel alto de ira requiere atención urgente para prevenir mayores consecuencias tanto en el ámbito escolar como en su vida personal y social.

En cuanto al objetivo específico 4, se optó por "Identificar el nivel de la dimensión hostilidad que presentan los estudiantes del primer grado de secundaria de una institución educativa de Chiclayo". Los resultados obtenidos que responden a este objetivo indican que el 62% de estudiantes evaluados se encuentra en el nivel medio de la dimensión estudiada, estando aquí la gran mayoría de estudiantes, el 22% se encuentra en el nivel bajo y el 16% restante se encuentran en el nivel alto de esta dimensión.

Para comparar los resultados de este estudio, tenemos nuevamente el estudio de Benites en el 2022, la cual contaba con el objetivo general de detallar el nivel de conductas agresivas en estudiantes de un colegio de Huacho. En la dimensión hostilidad Benites obtuvo que el 67.3% demuestran estar en el nivel medio de expresión de esta dimensión de las conductas agresivas, mientras que el 25% se encuentra en el nivel alto, finalmente el 7.7% de los estudiantes se ubica en el nivel bajo. Este contraste señala que se observa un patrón similar en cuanto a la predominancia de niveles medios en ambos estudios, lo que implica que es crucial implementar medidas preventivas para evitar que el 62% en nivel medio del estudio actual avance a niveles más elevados, como ya ocurre en el caso de Benites. También, los porcentajes obtenidos en el nivel alto de ambas investigaciones demuestran la necesidad de adaptar las intervenciones

a las características particulares de cada grupo de estudiantes para prevenir el aumento de conductas agresivas en general y en sus dimensiones. Así mismo es importante mencionar la diferencia en el porcentaje de estudiantes dentro del nivel bajo, ya que podría ser un indicador de que, en la investigación de Benites el contexto escolar es distinto o usan estrategias más efectivas para la prevención de conductas agresivas.

3.2. Conclusiones:

En relación al objetivo general, se identificó que los estudiantes del primer grado de secundaria de la institución educativa de Chiclayo presentan principalmente un nivel medio en conductas agresivas, con un 65% de la población evaluada en este nivel. Además, se observó que un 22% de los estudiantes está en un nivel bajo, mientras que un 13% está en un nivel alto. Estos resultados sugieren que, aunque la gran parte de los estudiantes muestra una agresividad moderada, el porcentaje significativo en el nivel alto requiere atención e intervención para evitar que estas conductas afecten negativamente el ambiente escolar y el bienestar de los estudiantes.

En referencia al primer objetivo específico, se encontró que el 44% de los estudiantes se encuentran en un nivel medio de agresión física, lo que implica que podrían mostrar conductas agresivas ocasionales. El 41% de los estudiantes se ubican en un nivel bajo, indicando que presentan pocos signos de agresión física. Sin embargo, un 14% de los estudiantes está en un nivel alto, lo cual sugiere la necesidad urgente de intervención para prevenir posibles conflictos y fomentar la convivencia escolar saludable.

Considerando el segundo objetivo específico, los resultados mostraron que el 59% de los estudiantes se muestran en un nivel bajo de agresión verbal, lo cual es alentador, ya que la mayoría de ellos no presenta conductas verbales agresivas. Sin embargo, el 37% está un nivel medio, lo que indica la posibilidad de que estas conductas puedan

agravarse sin una intervención adecuada. Finalmente, un 5% de los estudiantes presenta un nivel alto de agresión verbal, lo que exige atención inmediata para evitar la escalada de estos comportamientos.

Para el tercer objetivo específico, se concluyó que el 70% de los estudiantes se encuentra en un nivel medio de ira, lo que sugiere una predisposición a experimentar emociones de enojo que podrían afectar sus relaciones interpersonales si no son gestionadas correctamente. El 17% de los estudiantes está en un nivel bajo, lo cual indica un control adecuado de sus emociones de ira. No obstante, el 13% de los estudiantes se establece en un nivel alto, lo que requiere intervenciones urgentes para evitar que estas emociones desemboquen en comportamientos agresivos.

Finalmente, teniendo en cuenta el objetivo específico, los resultados mostraron que el 62% de los estudiantes se encuentran en un nivel medio de hostilidad, lo que indica que una gran parte de la población estudiada podría manifestar comportamientos hostiles moderados si no se abordan adecuadamente. El 22% de los estudiantes se encuentra en un nivel bajo, lo cual es positivo ya que indica comportamientos adecuados en este aspecto. Sin embargo, un 16% de los estudiantes señalan un nivel alto de hostilidad, lo que destaca la importancia de intervenciones tempranas para evitar que esta hostilidad afecte su entorno escolar y social.

REFERENCIAS:

- Alayo, F., & García, J. (2021). *Conductas agresivas en adolescentes: Una Revisión Sistemática*. Trujillo. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/63858/Alayo_GFV-Garc%C3%ADa_AJL-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alonzo, D., & Uribe, G. (2022). *Análisis del comportamiento agresivo en adolescentes de tercero de secundaria en un centro educativo privado, Santo Domingo, República Dominicana, periodo enero-junio 2022*. Obtenido de <https://repositorio.unphu.edu.do/bitstream/handle/123456789/4846/An%C3%A1lisis%20del%20comportamiento%20agresivo%20en%20adolescentes%20de%20tercero%20de%20secundaria%20en%20un%20centro%20educativo%20privado%2C%20Santo%20Domingo%2C%20Rep%C3%BAblica%20Domin>
- Alvarado, G. (2023). *Agresividad en adolescentes del Perú, 2015 - 2020. Una revisión teórica*. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/11911/Alvarado%20Pe%C3%B1a%20Guisela%20Yahaira.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barbero, I. (2018). Conceptualización teórica de la agresividad. *Educación y Futuro*, 0(38), 39-56. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6436656>
- Benites, M. (2022). *Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho*. Obtenido de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/98985>
- Calero, K., & Avellaneda, A. (2021). *AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES*. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8283/Calero%20Grana%20dos%20Kelly%20%26%20Avellaneda%20Serqu%C3%A9n%20Angie.pdf?sequence=1>
- Castro, J. (2023). La investigación aplicada y el desarrollo experimental en el fortalecimiento de las competencias de la sociedad del siglo XXI. *Tecnura*, XXVII(75), 140-174. doi:<https://doi.org/10.14483/22487638.19171>
- Cogollo, Z., & Hamdan, M. (2018). *Conductas agresivas asociadas a la funcionalidad familia en estudiantes de secundaria de colegios oficiales en la ciudad ede Cartagena*. Obtenido de <https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/7003/INFORME%20FINAL%20ASOCIACION-ENTRE-CONDUCTA-AGRESIVA-Y-FUNCIONALIDAD-FAMILIAR%20..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cordero, P. (2022). Agresividad en las escuelas de adolescentes: una revisión de la literatura científica de 2015 a 2020. *Conrado*, XVIII(84), 202-206. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000100202&lng=es&tlng=en.
- Curipaco, G. (2020). *Agresividad en estudiantes de secundaria en una institución educativa del distrito de Tayacaja - Huancavelica*. Universidad Peruana Los Andes, Huancavelica. Obtenido de <https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/1909/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Gallardo, Y., & Velásquez, R. (2021). *Violencia intrafamiliar y agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de Chiclayo*. Pimentel. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/9437/Gallardo%20Tejeda%20Yajaira%20%26%20Vel%C3%A1squez%20Tapia%20Rosa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García, M. (2019). *Conductas agresivas en escolares de secundaria en una institución educativa privada y una institución educativa estatal en Lima*. Obtenido de https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/5563/GARCIA_PM.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Gobierno Regional de Lambayeque. (2020). *Informe sobre violencia escolar en la región Lambayeque*. Obtenido de <https://www.regionlambayeque.gob.pe/web/?pass=Mg==>
- Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). (2021). *Estrategias de manejo de conflictos en instituciones educativas peruanas*. Lima. Obtenido de <https://www.grade.org.pe/>
- Junco, L. (2019). *Conductas agresivas en los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa 20374*. Obtenido de <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3193/Junco%20Orihuela%20Lissette%20Marisol.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Martín, F. (2020). LA AGRESIVIDAD HUMANA Y SUS INTERPRETACIONES. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*(20), 427-441. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7720611>
- Matalinares, M., Yarigaño, J., Uceida, J., Fernandez, E., Huari, Y., Campos, A., & Villavicencio, N. (2012). ESTUDIO PSICOMÉTRICO DE LA VERSIÓN ESPAÑOLA DEL CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY . *Revista IIPSI*, XV(1), 147-11.
- Ministerio de Educación. (2019). *Sistema Especializado en reporte de casos sobre Violencia Escolar - SíseVe : informe 2013- 2018*. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12799/6670>
- Müggenburg, V., & Perez, I. (2007). Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa. *Revista Enfermería Universitaria* , IV(1), 35-38. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358741821004>
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y agresividad*. Madrid. Obtenido de <https://webs.ucm.es/BUCM/tesis/19972000/S/4/S4017401.pdf>
- Olweus, D. (2019). *Bullying at school: What we know and what we can do*. John Wiley & Sons.
- Quijano, S., & Ríos, M. (2015). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional La Victoria*. Obtenido de <https://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/350>
- Rimarachin, H., & Campos, S. (2023). *Violencia familiar y conductas agresivas en estudiantes de una Institución Educativa, Chiclayo - 2022*. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/12159/Rimarachin%20Cabrera%2c%20Hector%20Hugo%20-%20Campos%20Soto%2c%20Cecilia.pdf?sequence=12&isAllowed=y>

- Santamaria, M., & Yovera, G. (2021). *AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES: UNA REVISIÓN TEÓRICA PARA OPTAR POR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA*. Pimentel. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/10179/Santamaria%20Garcia%20Maria%20%26%20Yovera%20Facio%20Gladys.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Silva, C., & Pabón, D. (2023). Factores de riesgo asociados a la agresividad en adolescentes: diferenciación por sexo. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, XVII(1), 43-55. doi:<https://doi.org/10.21500/19002386.6245>
- Silva, C., Barchelot, L., & Daniel, G. (1 de Julio de 2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. *Psicogente*, XXIV(46), 1-22. doi:<https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4498>
- Socastro, A., & Jiménez, A. (2019). Agresividad impulsiva y proactiva, moldes mentales y rasgos de personalidad en adolescentes. *Behavior & Law Journal*, V(1), 31-39. Obtenido de <https://behaviorandlawjournal.com/BLJ/article/view/66/81>
- Tello del Castillo, G. (2019). *Niveles de conducta agresiva en alumnos de cuarto año secundaria de una Institución Educativa Pública - Iquitos. 2019*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/20.500.14503/1526>

ANEXOS

Anexo #1: Fiabilidad del instrumento de Agresión de Buss y Perry.

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.858	29

Anexo #2: Cuestionario de Agresión de Buss y Perry

Nombres y Apellidos:

Edad:

Sexo:

Instrucciones

El siguiente cuestionario presenta una serie de afirmaciones que representan diversas situaciones que pueden haberte pasado. Deberás responderlas marcando con una "X" en la casilla que creas adecuado marcar según tu opinión. No hay respuesta correcta o incorrecta, solo considera lo que tu sientas y como actuarías.

¡Importante!

1 = Completamente falso para mí / 2 = Bastante falso para mí / 3 = Ni verdadero ni falso para mí / 4 = Bastante verdadero para mí / 5 = Completamente verdadero para mí

AFIRMACIONES	1	2	3	4	5
1. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.					
2. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida.					
4. A veces soy bastante envidioso.					
5. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.					
6. A menudo no estoy de acuerdo con la gente.					
7. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo.					
8. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.					

11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar.					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.					
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal.					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos.					
15. Soy una persona apacible.					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho.					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos.					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón.					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables.					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio.					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.					
27. He amenazado a gente que conozco.					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán.					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

ANEXO #3: MODELO DE ASENTIMIENTO

Asentimiento para participar en un estudio de investigación

Instituciones : Universidad Señor de Sipán
Investigadores : Valeria Silene Díaz Ahumada
Título : Conductas agresivas en estudiantes del primer grado de secundaria de un colegio de Chiclayo

Propósito del estudio:

Se te invita a participar de un programa con la finalidad de recopilar información y contrastarla con los fundamentos teóricos estudiados. Este trabajo de campo es desarrollado por estudiantes de la Universidad Señor de Sipán. Estamos realizando este trabajo de campo para evidenciar el nivel de conductas agresivas en estudiantes de primer grado de secundaria de un colegio de Chiclayo

Procedimientos: Si decides participar en esta investigación tendrás que responder a las preguntas formuladas por el Cuestionario de Agresividad (AQ), además de firmar este asentimiento informado.

Riesgos: No existen riesgos por participar en este programa.

Beneficios: A partir de la entrevista podrás realizar una revisión de tus etapas evolutivas para un mayor autoconocimiento. Asimismo, con tu participación contribuirás a ampliar y profundizar los conocimientos adquiridos por el equipo.

Costos e incentivos: No deberás pagar por participar en la entrevista. Igualmente, no recibirás ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad: La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de este trabajo de campo. Tus respuestas y video no serán mostrados a ninguna persona ajena al trabajo de campo sin su consentimiento. Si los resultados son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de los participantes.

Uso de la información obtenida: La información una vez procesada será eliminada.

Derechos del participante: Si decides participar en esta entrevista, puedes retirarte de éste en cualquier momento, o no participar en una parte de la misma sin daño alguno. Si tienes alguna duda adicional, por favor pregunta al personal del estudio, Valeria Silene Díaz Ahumada / Celular 951098666. Si tienes preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o crees que has sido tratado injustamente puedes contactar al Comité de Ética en Investigación de la Escuela de Psicología de la Universidad psicologia@uss.edu.pe

ASENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en esta entrevista, comprendo que significa mi participación en la misma, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Participante

Nombre:
DNI:
Fecha: 09/07/2024

Investigador

Nombre: Valeria Silene Díaz Ahumada
DNI: 71980422
Fecha: 09/07/2024
